

Capítulo 26. El estudio de los hogares unipersonales en España a través de una metodología mixta de investigación

Rodríguez Guzmán, Carmen
Barros Rodríguez, Francisco
Cámara, Antonio D.
Barroso Benítez, Inmaculada

Universidad de Jaén

Capítulo incluido en el libro INVESTIGAR HOY EN LA UNIVERSIDAD DE MAÑANA. Madrid, Thompson Reuters Aranzadi, 2022. ISBN: 978-84-1124-324-7

I. Introducción

Las transformaciones socio-demográficas que han venido desarrollándose en las sociedades europeas a lo largo de las últimas décadas constituyen un reto fundamental para los pilares básicos del Estado de bienestar, para la planificación y gestión de recursos públicos y privados, así como para el mantenimiento de la cohesión social. Uno de esos cambios sociodemográficos se refiere a la diversificación de las formas de convivencia en la que los hogares unipersonales han adquirido un protagonismo incuestionable. En España, según la última operación censal llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadística (2011), había cerca de 4,2 millones de hogares de una sola persona (esto es, personas que residen solas y se proveen su sustento). De ellos, unos 1,86 millones eran hombres y unas 2,34 millones, mujeres. La Encuesta Continua de Hogares de 2014 (INE, 2021) ya confirmaba que esta tipología era la segunda más frecuente en España solo por detrás de los hogares compuestos por dos personas y los últimos datos disponibles procedentes de la misma fuente indican que en 2020 más de un cuarto de los hogares españoles (26,1%) son unipersonales. Esto equivale a más del 10% de los 46,8 millones de personas que residen en viviendas en España (INE, 2021). Estos porcentajes son el resultado de una tendencia de atomización residencial que se observa en España al menos desde la década de 1970 y que no ha sido alterada por las coyunturas de recesión económica por las que ha atravesado nuestro país en los últimos años. De hecho, los hogares unipersonales son la tipología que más está creciendo actualmente en términos relativos (entre 2019 y 2020, experimentó un incremento del 2%) (INE, 2021).

El fenómeno, común en toda Europa, es de especial interés en términos sociológicos en un país en el que tradicionalmente se ha atribuido a la familia un rol central en la sociabilidad y en la asistencia informal de diverso tipo (Del Campo y Rodríguez-Brioso, 2008). En este sentido cabe preguntarse en qué situación quedan estas formas de convivencia atomizadas en un contexto de debilitamiento de esas redes básicas de sociabilidad y asistencia representadas por la familia y lo comunitario. También si la soledad residencial implica aislamiento, sentimiento de anomia e, incluso, riesgo de exclusión social o, por el contrario, existen formas emergentes de sociabilidad que compensan el debilitamiento de las redes de apoyo y solidaridad tradicionales. Un segundo punto de análisis son los marcados contrastes territoriales que el modo de vida unipersonal registra en España. Según el Instituto

Nacional de Estadística (2011), en una gran mayoría de áreas urbanas de España (tanto si se consideran ciudades-conurbaciones como si se consideran áreas urbanas funcionales) ha aumentado la proporción de hogares unipersonales sobre el total de hogares durante los últimos años. Ahora bien, los datos procedentes de la Encuesta Continua de Hogares (Instituto Nacional de Estadística, 2021) ofrecen un panorama bastante dispar, con áreas urbanas donde más de un tercio de los hogares están encabezados por una persona frente a áreas urbanas donde el porcentaje es inferior al 15%. Contrastes igualmente marcados en la concentración de hogares unipersonales podrían comentarse a nivel intraurbano. Por último, hay que considerar la composición sociodemográfica de estos hogares unipersonales, que puede variar sustancialmente a distintos niveles: inter-provincial, inter-municipal e intra-municipal.

El presente trabajo describe la metodología mixta llevada a cabo en el proyecto de investigación “Perfiles, entornos e identidades de la sociabilidad que viene: geosociología del hogar unipersonal en España” financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España (CSO-2015-67066-R) en el marco del Plan Nacional de Investigación-Programa Retos. La complejidad del objetivo principal de la investigación, que radicaba en la comprensión de la significación social de los hogares unipersonales hacía necesario recurrir a la combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas. Así pues, en el texto se desgranar desde aspectos que tienen que ver con el diseño de la investigación hasta las técnicas de obtención de datos o el trabajo de campo realizado, pasando por el proceso analítico de la información. El interés potencial del trabajo radica precisamente en que aborda aspectos del diseño y desarrollo de una investigación social que raramente tienen cabida en artículos científicos y que, no obstante, nos parecen útiles para ilustrar esas fases de la investigación y hacerlas permeables para un espectro más amplio de lectores. El trabajo puede ser especialmente interesante para quienes se inician como investigadores e investigadoras en el desarrollo de un proyecto de investigación.

II. Antecedentes

Probablemente asociado a la importancia que ha cobrado el proceso de envejecimiento demográfico para las políticas públicas en nuestras sociedades, el hogar unipersonal referido a personas mayores ha recibido atención preferente en España y otros países de Europa. Así, encontramos numerosas investigaciones que han tomado el hogar unipersonal como medio para aproximarse a cuestiones de indudable trascendencia como la salud, la dependencia, la soledad o la provisión de cuidados a las personas mayores (Rodríguez, 1992; Dizy, 2006; Pérez, 2006; Del Barrio *et al.*, 2010; Ayuso, 2012; Zueras y Miret, 2013; Cámara Muñoz, 2013). No obstante, sabemos que los hogares unipersonales no solo han aumentado sino que también han diversificado su perfil sociodemográfico. Es decir, observamos desde la década de 1970 en España, la transversalidad y diversidad geográfica en las tipologías específicas del hogar unipersonal (López y Pujadas, 2011). El hecho es común a países de nuestro entorno como Francia (Toulemon y Pennec, 2011) o Reino Unido (Bennett y Dixon, 2006).

Además de lo dicho hay que reconocer la dualidad causal del hogar unipersonal (elegido/forzado) como premisa para abordar un asunto no menor como es el de la exposición de un buen número de estos hogares a factores de riesgo de exclusión. De hecho, la dualidad planteada constituye el núcleo básico del debate sociológico sobre el hogar unipersonal y sobre su lectura en términos de estructura y de cambio social. Para una parte de la sociología actual el proceso de individualización social respondería a una diversificación de las formas posibles y deseables de residencia y convivencia (Rufus, 2003; Rodríguez *et al.*, 2009; Klinenberg, 2012). Es cierto que estos trabajos están llenos de matices, pero una lectura poco atenta de los mismos acaba contribuyendo al imaginario social que contempla la vida en solitario como una opción vital individual de éxito y autonomía frente a las constricciones que imponían instituciones como la familia o la comunidad. Este planteamiento ha sido criticado ante la posibilidad de que el “deseo” de vivir solo venga socialmente impuesto (Bericat y Martín-Lagos, 2006). Conviene decir que esta dicotomía básica está presente en todas las transiciones que se dan durante el ciclo de vida adulto (Luetzelberger, 2014).

De la interpretación sociológica “optimista” del hogar unipersonal existen diversas vertientes formuladas en parámetros utilitarios y/o hedonistas como se ha destacado en trabajos previos (Bericat y Martín-Lagos, 2006). Sin embargo, todas suelen relegar las causas últimas del avance de la atomización residencial. Causas que, por otra parte, inciden directamente en las aspiraciones de llevar una vida estable así como en el establecimiento y mantenimiento de vínculos sociales de cierta solidez. Es más, se apunta en un buen número de trabajos a la existencia de determinados perfiles sociológicos de hogar unipersonal más próximos a la precariedad económica, la vulnerabilidad y el riesgo de exclusión social que al éxito y la autorrealización encarnados por la figura del *single*. Es más, dichos perfiles no representan un universo marginal como así lo avalan las cifras en España (Ayala y Palacio, 2000; Lafuente *et al.*, 2011; FOESSA, 2014).

III. Metodología mixta de investigación

Los objetivos del proyecto de investigación requerían de una metodología mixta: la base descriptiva obtenida a través de las técnicas cuantitativas permitiría la detección de enclaves, contextos e informantes necesarios para abordar la dimensión cualitativa. Tal y como adelantábamos, nuestra intención con este trabajo es concretar para el lector los aspectos menos difundidos del proceder metodológico en la literatura científica, incluidas las limitaciones, errores e imperfecciones surgidos durante la investigación. De este modo, se estructura el presente apartado en tres subapartados. En el primero se exponen cuestiones iniciales como el objetivo general, las preguntas centrales, la hipótesis de partida y los objetivos específicos de la investigación. El segundo se dedica a comentar el trabajo basado en datos secundarios cuantitativos para, a continuación, describir el protocolo de observación contextual de los enclaves de alta concentración de hogares unipersonales (denominados “SACU”). Por último, se explican las estrategias aplicadas en torno a la generación de información primaria cualitativa obtenida mediante entrevistas en profundidad semi-estructuradas.

3.1 Justificación del proyecto de investigación

El proyecto tenía como objetivo analizar las implicaciones sociológicas actuales y futuras del aumento de los hogares unipersonales en España. Para ello, se planteaban dos preguntas centrales de investigación: 1) ¿cuál es la naturaleza de la proliferación de los hogares unipersonales dentro de los esquemas del cambio social en España?, y 2) ¿qué consecuencias tiene dicha proliferación sobre los modos de sociabilidad y su plasmación física en el espacio? Para responder a estas preguntas se desarrollaron tres perspectivas analíticas (perfiles sociodemográficos, contextos de residencia y trayectorias biográficas) con la correspondiente aplicación de técnicas de análisis (cuantitativas y cualitativas).

Como hipótesis de partida se contemplaba a los hogares unipersonales como una manifestación del proceso de individualización social que, más allá del empoderamiento de las personas para desarrollar sus expectativas vitales libremente, también podría implicar desvinculación con respecto a unidades de sociabilidad y solidaridad primarias como la familia y la comunidad. Estas unidades han contribuido tradicionalmente a los intereses individuales y a la construcción de modelos de significado para aprehender la realidad social. Por tanto, la vida en solitario podría ser un factor asociado a la anomía, la precariedad económica, el desarraigo y el riesgo de exclusión o responder asimismo a proyectos de vida truncados por las propias dinámicas del cambio social. Además, en relación a este auge de la vida en solitario se están sentando las bases de una nueva sociabilidad que se plasma en términos físicos en la reconfiguración socio-espacial, un proceso en el que podrían producirse dinámicas de segregación.

Para contrastar esta hipótesis, se planteaban los siguientes objetivos específicos: 1) establecer los principales perfiles sociológicos del hogar unipersonal en España mediante una combinación de variables sociodemográficas: edad, sexo, estado civil, nivel educativo y relación con la actividad; 2) caracterizar los entornos de sociabilidad primaria de los hogares unipersonales (características de las viviendas y del entorno residencial); 3) establecer patrones y asociaciones espaciales del hogar unipersonal en nuestro país y 4) determinar las motivaciones y expectativas personales en la formación de los hogares unipersonales en función de las trayectorias biográficas y de los factores contextuales analizados en los objetivos anteriores. Como contextos de estudio cualitativo se eligieron las provincias de Jaén y Barcelona al representar socioeconómicas bastante dispares. Jaén, en Andalucía, caracterizada por la importancia de lo agrario y una economía poco dinámica, cuyo mercado de trabajo ofrece escasas oportunidades de empleos cualificados. Por otro lado, la Barcelona metropolitana, gran urbe, con un dinamismo económico capaz de atraer personas en busca de oportunidades. La comparación entre estos contextos concretos, propia de una perspectiva sociológica situada en el espacio, aporta base empírica suficiente para poder discernir los ámbitos a los que se circunscriben los cambios sociales y/o las permanencias de los comportamientos sociales.

3.2. Localización y caracterización de enclaves de alta concentración de hogares unipersonales

En primer lugar, se analizó la prevalencia de hogares unipersonales por distritos y secciones censales en Cataluña y, más específicamente, en la provincia de Barcelona (si bien el apartado se centrará en el trabajo realizado sobre este territorio, éste se replicó posteriormente en Jaén). El objetivo era tener una perspectiva sobre el fenómeno en el medio urbano frente al medio rural al tiempo que se obtenían posibles patrones espaciales a nivel intermunicipal e intramunicipal. Para esto se utilizaron los datos agregados del Censo de Población y Viviendas de 2011 accesibles a través del Instituto Nacional de Estadística. A partir de este análisis se definió como “SACU” una sección censal cuyo porcentaje de hogares unipersonales fuese igual o superior al 50% sobre el total de hogares de dicha sección. En base a la localización de estos enclaves se plantearían posteriormente las observaciones contextuales y la localización de informantes. Para cartografiar los resultados se utilizó la cartografía digital provista por el Instituto Nacional de Estadística. El primer resultado destacado fue la distribución no aleatoria de las SACU en el territorio catalán (véase la Tabla 1). En concreto, el municipio de Barcelona y su continuo urbano más inmediato (Hospitalet y Santa Coloma) concentraban más del 40% de estos enclaves (un total de 30 en toda Cataluña).

<i>Localización</i>	<i>Número de SACU</i>	<i>% en Cataluña</i>
Provincia de Barcelona	18	60
- Barcelona, Hospitalet y Santa Coloma	13	43,3
- Resto de la provincia de Barcelona	5	16,6
Provincia de Tarragona	6	20
Provincia de Lérida	5	16,6
Provincia de Gerona	1	3,3
Total de Cataluña	30	100

Tabla 1. Distribución territorial de secciones censales con 50% o más de sus hogares unipersonales (SACU) en Cataluña. **Fuente:** Elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística (2011).

A continuación se procedió a la localización precisa de las SACU de la ciudad de Barcelona a nivel de distritos urbanos, obteniéndose un patrón centro-periferia (véase la Figura 1). Es decir, se halló que 7 de las 13 SACU del núcleo urbano barcelonés se concentraban en su distrito 1 (Ciutat Vella) y otra buena parte se localizaba en zonas relativamente periféricas como Hospitalet, Santa Coloma, Sants o Sant Andreu.

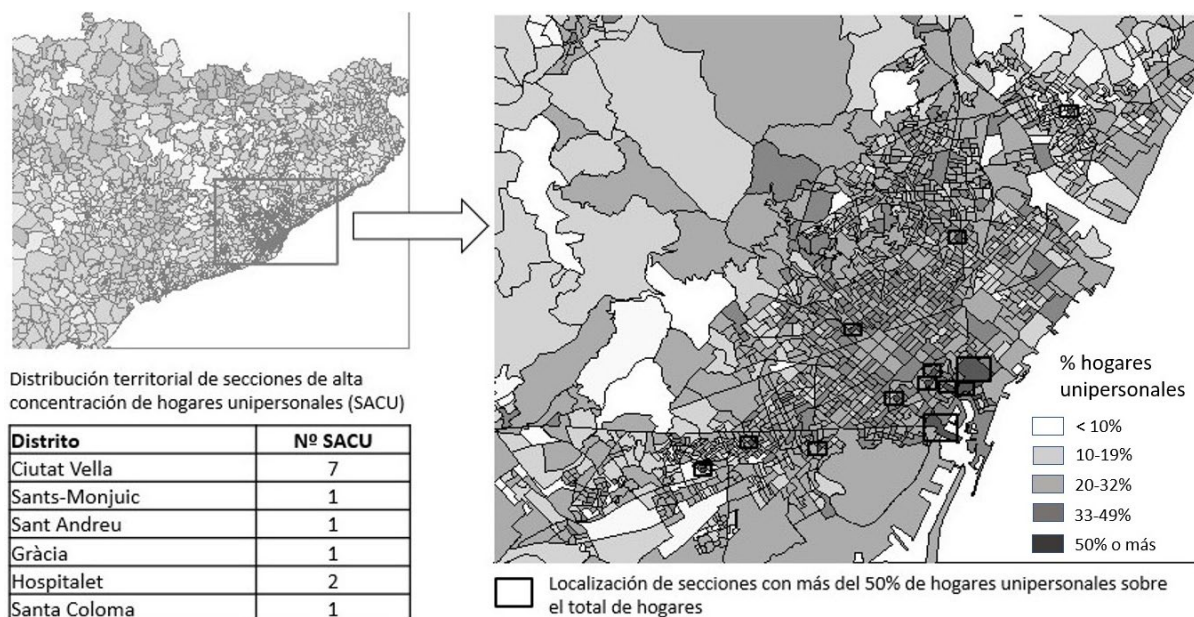


Figura 1. Distribución territorial de secciones censales de alta concentración (50% o más) de hogares unipersonales (SACU) en la ciudad de Barcelona y su entorno metropolitano. **Fuente:** Elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística (2011).

Seguidamente se pasó a caracterizar estos enclaves recurriendo de nuevo a los datos agregados de naturaleza cuantitativa. Entre otras variables, el Censo de Población y Viviendas de 2011 proporcionaba la distribución de la población en cada sección censal en función del sexo, la edad (grandes grupos), el estado civil y el nivel educativo. Aunque en la práctica estos datos no proporcionaban las características de las personas que viven solas en esas zonas, era razonable pensar que el significativo porcentaje de las mismas sobre el total en cada SACU inclinara la caracterización zonal o contextual en función de las características del grupo más prevalente. O viceversa: con la necesaria precaución a la que invita la falacia ecológica, podía suponerse que las características sociodemográficas del enclave reflejaban en buena medida el perfil sociodemográfico del grupo prevalente (esto es, de las personas que viven solas en dicho enclave). Esta hipótesis sería, por otra parte, contrastada con la observación contextual y el recurso a informantes clave en cada zona.

Las figuras 2 y 3 ilustran este análisis contextual de base cuantitativa que reveló una dicotomía sociodemográfica de las SACU: una tipología identificable con enclaves de población joven (especialmente soltera) y con alto nivel educativo frente a una tipología identificable con enclaves de población de más edad donde el efecto edad (viudedad) y el efecto generación (bajo nivel de estudios) se hacían patentes. En el caso ilustrado se trata de dos secciones pertenecientes a los distritos de Ciutat Vella (centro) y Sant Andreu. Ambas secciones registran casi idéntico porcentaje de hogares unipersonales, ligeramente superior al 50%, siendo evidente el contraste sociodemográfico entre ambos enclaves. Cabe decir que la sección 1 de Ciutat Vella no representa un entorno residencial exclusivo o de nivel socioeconómico alto ni la sección 89 de Sant Andreu representa una periferia especialmente degradada. Es decir, los contrastes observados serían más pronunciados aún si se comparasen otros enclaves centrales del distrito 1 y otros enclaves periféricos más degradados.

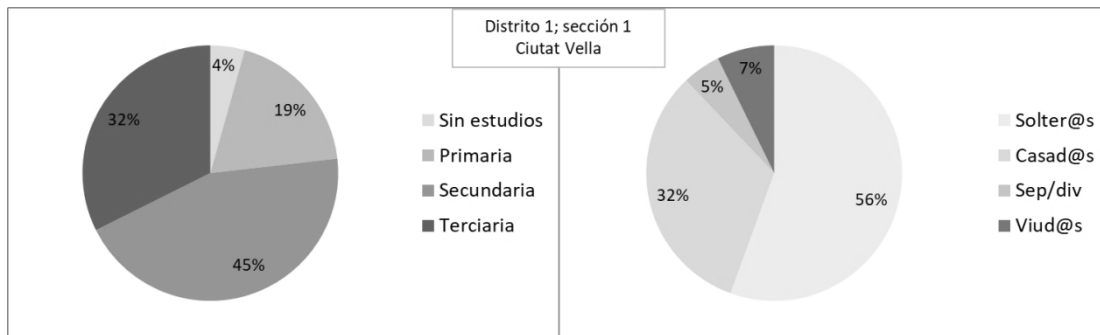


Figura 2. Caracterización sociodemográfica de un SACU de Ciutat Vella (distrito 1, sección 1), perteneciente a la ciudad de Barcelona. **Fuente:** Elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística (2011).

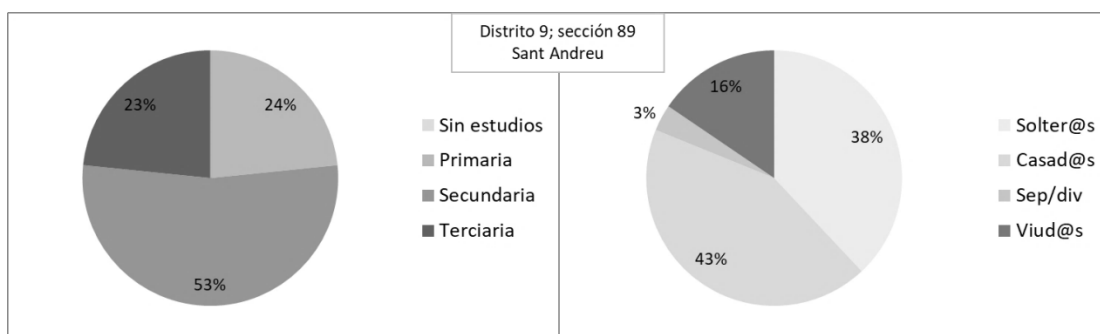


Figura 3. Caracterización sociodemográfica de un SACU de Sant Andreu (distrito 9, sección 89), perteneciente a la ciudad de Barcelona. **Fuente:** Elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística (2011).

3.3. Protocolo de observación contextual y acceso a los informantes

La observación de los enclaves SACU en la ciudad de Barcelona se realizó en 2017 (en el caso jienense se llevó a cabo en 2019). La primera motivación de la observación era la localización de informantes clave para la posterior realización de entrevistas en profundidad, pero también constatar la realidad de los resultados arrojados por el análisis cuantitativo dado que en grandes ciudades como Barcelona los procesos de cambio urbano pueden ser acelerados como también el reemplazo poblacional subyacente.

Para comenzar, se delimitaron las SACU en la trama urbana utilizando el visor Cartociudad sobre el que se aplicó la capa informativa correspondiente: distritos y secciones censales. De este modo no solo se obtuvo la localización precisa de cada enclave sino una primera vista del mismo vía satélite (ortofotos) así como de su viario mediante la herramienta *street view* de Google. Ya *in situ*, para cada enclave se realizó un recorrido perimetral para confirmar sus límites y obtener información sobre su grado de proyección y/o integración en los entornos limítrofes. A este respecto hay que señalar que aunque metodológicamente se contemple a la SACU como un enclave de estudio específico, su realidad no puede dissociarse

de la del entorno distrital. Así, el desplazamiento entre SACUs se hizo a pie siempre que esto era factible para poder apreciar la gradación de entornos en la trama urbana.

Tras el recorrido perimetral de una sección se realizaba un recorrido interno, calle por calle. Este barrido exhaustivo resultó ser un factor importante para la comprensión del fenómeno de estudio en su globalidad. Por ejemplo, a veces una calle separaba una SACU de una sección contigua de baja concentración de hogares unipersonales y el hecho se asociaba también con claros contrastes en la tipología y calidad edilicia entre ambos márgenes de la calle (y no solo esto sino también entre elementos como el tipo de negocios, el componente étnico, etc.). Cuando estas evidencias del trabajo de campo se analizaban a la luz de los datos censales estos casi siempre resultaban en diferenciales sociodemográficos notables entre las secciones contiguas.

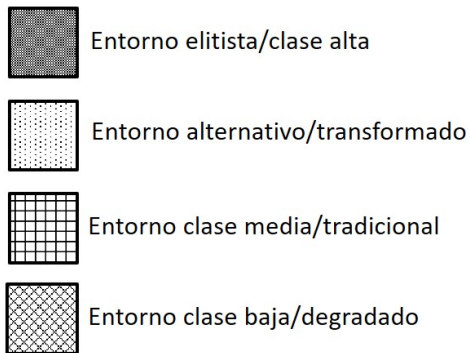
Aunque el registro de información en el cuaderno de campo fue de carácter general, la observación tenía un carácter semi-dirigido de tal modo que interesaban de manera especial el elemento humano observado, la calidad edilicia, las infraestructuras disponibles, los espacios sociales públicos, las actividades económicas prevalentes y el tejido asociativo representado exteriormente. Todo el trabajo de campo fue referenciado fotográficamente para su posterior clasificación y estudio (itinerario seguido, localización de actividades, espacios en el plano, etc.). Así se compuso un archivo fotográfico digital con más de quinientas imágenes. Por último, la información relevante fue volcada en una plantilla informativa semi-abierta diseñada *ad hoc* y que contenía los siguientes campos: identificación técnica, información socio-ambiental, enclaves informativos potenciales y un campo para “Otras observaciones relevantes”. Este protocolo se repitió de manera idéntica para cada enclave llevando el trabajo de campo cinco días a razón de siete horas de observación diaria.

La idea inicial era, por tanto, combinar variables individuales de selección de informantes en contextos de alta concentración de hogares unipersonales, diversificando en lo posible los perfiles y haciendo de esta manera que la selección guiada se convirtiera en uno de los aportes metodológicos destacables de esta investigación. Un ejemplo de este modelo ideal de saturación de los espacios sociales más representativos de los discursos de hogares unipersonales: en una sección de alta proporción de hogares unipersonales rodeada, a su vez, de otras secciones de altas proporciones (alta-alta), se trataba de acceder a personas con distintos perfiles sociodemográficos (por ejemplo, solteros y solteras, viudos y viudas, etc.). Asimismo, también de manera ideal, era preciso acceder a identidades gradadas desde el punto de vista socioeconómico. En concreto, se delimitaron tres tipos de enclaves informativos, en torno a los cuales se articuló la estrategia de muestreo cualitativo (véase la Figura 4):

- a. Enclaves informativos de Tipo I: se trata de contactos personales, es decir, de aquellos sujetos que pueden llevar hasta unipersonales o unipersonales ya conocidos previamente.

- b. Enclaves informativos de Tipo II: se trata de enclaves específicos, esto es, de espacios sociales o personas que se asocian directamente con la sociabilidad de los hogares unipersonales.
- c. Enclaves informativos de Tipo III: se trata de enclaves informativos transversales, es decir, espacios sociales que incluyen a personas que viven solas y personas que no viven solas.

Contexto residencial



Caracterización individual

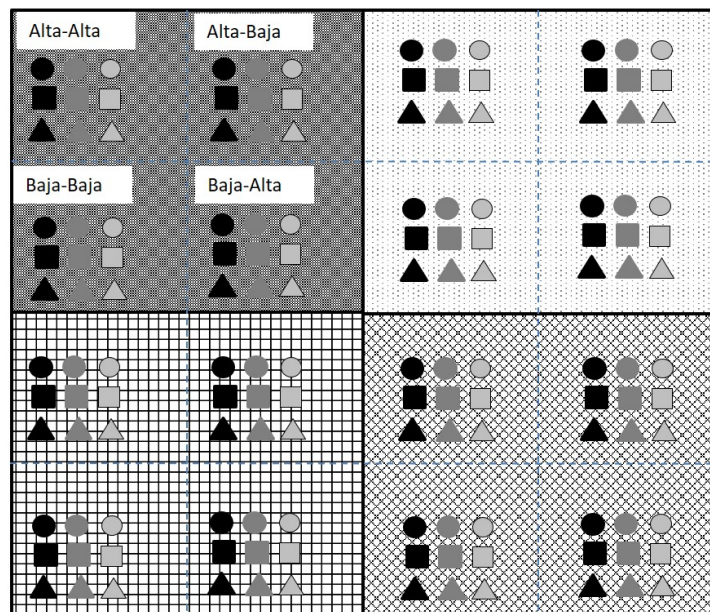
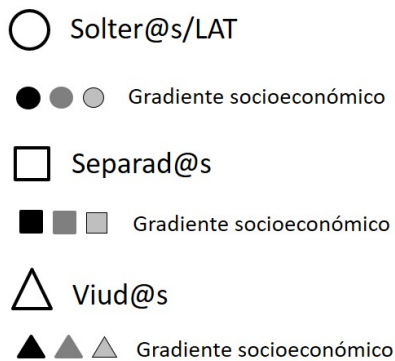


Figura 4. Estrategia de muestreo cualitativo. **Fuente:** Elaboración propia.

En la práctica, como puede comprenderse, los propios condicionantes asociados a la segregación socio-espacial impiden llevar a la práctica ese esquema, si bien el hecho de aplicarse en la consecución del mismo partiendo de los tres tipos de enclaves informativos resultó en sí suficiente para conseguir una buena representatividad de significantes. La estrategia de acceso a las personas que finalmente fueron entrevistadas se basó en la simultánea puesta en marcha de varias “bolas de nieve”, generadas a partir de los tres tipos de enclaves informativos. En relación a los enclaves informativos-informantes clave desde los que se accedió a las personas entrevistadas, aparte del Tipo I, hay que destacar que en el caso de las personas mayores resultaron de especial relevancia las asociaciones vecinales, las parroquias de distrito y los *casals de gent gran* (centros de día para personas mayores). En total, se realizaron 42 entrevistas en profundidad a personas que viven solas en Barcelona. En el caso de Jaén, donde se replicó el proceso descrito, el total de entrevistas fue de 40 (véase la Tabla 2). La duración media de estas entrevistas fue de alrededor de una hora y

media, las cuales fueron semi-estructuradas alrededor de una guía cuyos bloques temáticos se detallan en la Tabla 3.

Que la selección de informantes a través del procedimiento de “bola de nieve” tiene riesgos de sesgarse es bien conocido. Asumiendo ese riesgo, hay que señalar que la implicación, por diferentes motivos, que los informantes clave de tipo I tuvieron en la investigación constituyó un factor decisivo para la buena marcha del trabajo de campo y de la realización de entrevistas en particular. En este sentido, el contacto con los informantes propuestos, la cita en un ambiente propicio para la comunicación, las buenas condiciones de grabación y la disposición a hablar son hechos que se dan por descontado pero que, no obstante, influyeron enormemente en la calidad de la información obtenida.

	<i>Barcelona</i>			<i>Jaén</i>		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Menores de 45 años	7	10	17	5	12	17
De 46 a 64 años	5	7	12	7	5	12
Mayores de 65 años	6	7	13	6	5	11
Total	18	24	42	18	22	40

Tabla 2. Distribución muestral de las entrevistas en profundidad. **Fuente:** Elaboración propia.

<i>Bloque temático</i>	<i>Ejes de contenido</i>
Bloque A	Identificación de la persona entrevistada (sexo, edad, estado civil, nivel de estudios alcanzado, lugar de nacimiento, nacionalidad y otros datos sociodemográficos)
Bloque B	Caracterización del hogar, la vivienda y las condiciones de vida en un plano retrospectivo (por ejemplo, la movilidad residencial, el calendario de los principales eventos e hitos pre y post-emancipatorios, la autopercepción de estatus social, etc.)
Bloque C	Trayectoria formativo-educativa y trayectoria laboral
Bloque D	Trayectoria de los vínculos sociales y afectivos (por ejemplo, el contacto con la familia y los amigos, la participación en redes y actividades comunitarias, las relaciones de vecindad, etc.)
Bloque E	Autopercepción de la realidad social y del proyecto vital en su conjunto

Tabla 3. Bloques temáticos del guion de entrevistas en profundidad. **Fuente:** Elaboración propia.

IV. Conclusiones

Este trabajo ha presentado aspectos metodológicos habitualmente no descritos o escasamente concretados en publicaciones científicas en relación al desarrollo de una investigación social centrada en el fenómeno de la vida unipersonal en España. Mediante la aplicación de una metodología mixta y procedimientos como la triangulación de información, el proyecto fue capaz de abordar distintos niveles de análisis en torno a dicho fenómeno: desde el plano más fáctico (quiénes son y donde viven estas personas -perfil sociodemográfico y localización) al plano más simbólico (cómo se sienten y qué significa para ellas vivir solas -implicaciones emocionales, expectativas y motivaciones asociadas a su modo de vida). Podemos concluir que el proyecto ha aplicado una metodología apropiada para evitar la falacia ecológica, acompañando niveles amplios de observación con las subjetividades diversas de los individuos que componen el universo de los hogares unipersonales en España.

V. Referencias

- Ayala, L. y Palacio, J. I. (2000). Hogares de baja renta en España. Caracterización y determinantes. *Revista de Economía Aplicada*, 8(23), 35-70. https://www.revecap.alde.es/revista/numeros/23/pdf/ayala_palacio.pdf.
- Ayuso, L. (2012). Las redes personales de apoyo a la viudedad en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 137, 3-24. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.137.3>.
- Bennet, J. y Dixon, M. (2006). *Single person households and social policy: looking forwards*. Joseph Rowntree Foundation.
- Bericat, E. y Martín-Lagos, M. D. (2006). La transformación de los hogares españoles y andaluces. *Centro de Estudios Andaluces*.
- Cámara, A. D., Rodríguez-Guzmán, C., Barroso-Benítez, I. y Morente-Mejías, F. (2021). Sociodemographic analysis of an accelerated transition: the rise of solo living in Spain. *European Societies*, 23(1), 161-189. <https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1793212>.
- Cámara Muñoz, M. J. (2013). Los mitos de la familia frente a la individualización y los modernos sistemas de mediación. *Documentación Social*, 167: 173-192.
- Del Barrio, E., Castejón, P., Sancho, M., Tortosa, M. Á., Sundstrom, G., Malmberg, B. (2010). La soledad de las personas mayores en España y Suecia: contexto y cultura. *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 45(4), 189-195. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2010.02.010>.
- Del Campo, S. y Rodríguez-Brioso, M. M. (2008). Familia. En S. Del Campo y J. F. Tezanos (Eds.). *España siglo XXI: la sociedad* (pp. 139-216). Biblioteca Nueva.
- Dizy, D. (2006). Las personas mayores en situación de dependencia. Propuesta de un modelo mixto y estimación del coste de aseguramiento en España. *Edad & Vida*.
- FOESSA, (2014). VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Fundación FOESSA.
- INE (2011). Censo de Población y Viviendas. <https://bit.ly/3ExQigE>.
- INE (2021). Encuesta Continua de Hogares. <https://bit.ly/2XslWv4>.

- Klinenberg, E. (2012). *Going Solo: The Extraordinary Rise and Surprising Appeal of Living Alone*. Penguin.
- Lafuente, M., Faura, Ú. y Losa, A. (2011). Medidas y caracterización de la vulnerabilidad a la exclusión social de los hogares españoles. *Revista Electrónica de Comunicaciones y Trabajos de ASEPUMA*, 12(1), 53-68. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4214083.pdf>.
- López, C. y Pujadas, I. (2011). Transformaciones sociodemográficas y territoriales de los hogares unipersonales en España. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 55, 153-182. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/1317/1240>.
- Luetzelberger, T. (2014). Independence or interdependence. Norms of leaving home in Italy and Germany. *European Societies*, 16(1), 28-47. <https://doi.org/10.1080/14616696.2012.717634>.
- Pérez, L. (2006). La estructura social de la vejez en España. Nuevas y viejas formas de envejecer en España. IMSERSO.
- Rodríguez, J. (1992). El sentimiento de soledad. Universidad de Sevilla.
- Rodríguez, S. M., Casado, P., Gálvez, R., Serrano, C., Sales, V. y Revert, C. (2009). Nuevas formas de habitar. Observatorio de Tendencias del Hábitat.
- Rufus, A. (2003). *Party of one. The loners' manifesto*. Da Capo Press.
- Toulemon, L. y Pennec, S. (2011). Combien de personnes résident seules en France? *Population et Sociétés*, 484. https://www.ined.fr/fichier/s_rubrique/19152/484.fr.pdf.
- Zueras, P. y Miret, P. (2013). Mayores que viven solos: una panorámica a partir de los censos de 1991 y 2001. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 144, 139-152. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.144.139>.